

Carta del Buró al P. C. de Colombia con Motivo de la Guerra

1. El Buró reconoce que desde el comienzo mismo del conflicto, el partido comunista de Colombia ha tomado una posición revolucionaria contra la guerra que se avecina y ha llamado a las masas a luchar contra la misma, organizando demostraciones y otras acciones de masas (Medellín, Bogotá, Bucaramanga, Cali, Puerto Liévano). El hecho que el Partido haya tomado una posición correcta y desarrollado acciones de masas, afrontando la campaña de difamación y terror, indica que los comunistas de Colombia están decididos a toda costa a ocupar su lugar a la cabeza de las masas en las líneas de vanguardia en la lucha anti-guerrera.

Pero al mismo tiempo, bajo la campaña de terror, de chauvinismo y patriotismo del gobierno, se han mostrado ciertas debilidades, que han tomado la forma de falta de firmeza y decisión en algunas secciones del Partido, tales como Bogotá y Barranquilla, sobre la habilidad del Partido de sobrepasar estas dificultades, especialmente las que tienen su raíz en la ola de chauvinismo, y combatir el ataque del gobierno. Esto fué agravado por la insuficiencia del contacto del Partido con las masas, expresado especialmente en un serio descuido de trabajo sindical sistemático; en el débil estado de los sindicatos y otras organizaciones de masas; en la falta de organización sólida del Partido en las fábricas y plantaciones. La falta de parte de la dirección del Partido de crear una Liga Juvenil Comunista ha servido aun más para debilitar la lucha anti-guerrera.

2. Habiendo examinado los archivos de TIERRA (hasta el número 16, el último que hemos recibido, con recortes editoriales posteriores de "Tierra") y también sus últimas cartas, notamos falta de claridad en las fuerzas de clase empeñadas en la guerra que amenaza estallar.

En muchos números de los artículos principales de "Tierra", no se hace mención de los imperialistas como los instigadores de la guerra, y en ningún lugar se dice que esta guerra es parte de los preparativos de una guerra mundial, especialmente contra la Unión Soviética. Al mismo tiempo, los documentos consistentemente omiten toda mención de los terratenientes, que conjuntamente con la burguesía nacional son responsables de los preparativos de guerra. La carta de la local de Barranquilla a sus miembros, aunque correctamente dice: "La burguesía desarrolla una gran agitación patriótica", no indica el papel de los terratenientes. De este error se deriva el de olvidar al campesinado como el aliado revolucionario de la clase obrera en la lucha contra la guerra imperialista. Esto se ve en la misma carta que dice: "los compañeros deben desarrollar una campaña contra la guerra entre los obreros", pero no menciona el campesinado. Es necesario establecer la mayor claridad en estas cuestiones tanto en el Partido como entre las masas laboriosas, de manera de poder realizar efectivamente la movilización para la lucha.

3. La guerra que amenaza estallar entre Colombia y Perú refleja el agudizamiento de las contradicciones, especialmente entre el imperialismo yanqui e inglés. Esta guerra es parte del peligro creciente de una nueva guerra imperialista y de la guerra contrarrevolucionaria contra la Unión Soviética. La lucha entre el imperialismo yanqui y el imperialismo británico se agudiza y encuentra expresión en Sur América especialmente, en la guerra entre Bolivia y Paraguay. Ambos poderes imperialistas luchan por el control monopolista de mercados y fuentes de materias primas y tratan de solucionar la crisis por medio de la guerra imperialista, y encuentran en esta lucha, a los gobiernos burgues-terratenientes listos para ayudarlos.

Bajo la presión de la campaña chauvinista reforzada por el terror, y frente a nuevas y mayores dificultades, la dirección del partido, ha tenido tendencias a sentirse abrumada por las dificultades, perdiendo de vista el hecho de que en la misma situación, se levantan poderosos factores, que hacen posible la movilización de las masas laboriosas. Existió una tendencia a perder la perspectiva de la habilidad del partido en combatir la ola de piratería y terror. En una de sus cartas, dicen (Octubre 10), "nuestra lucha es extremadamente difícil, pues no tenemos que batirnos

únicamente con la policía, sino CON LA MAYORÍA DE LA POBLACION EN GENERAL..." Sin sub-estimar ni por un momento todas las dificultades del trabajo, deseamos llamarles la atención hacia el hecho de que tales formulaciones militan contra la habilidad del partido a combatir eficazmente la ola chauvinista.

Ya que el gobierno burgues-terrateniente confía principalmente en el chauvinismo para la movilización ideológica de la población para la guerra, el partido debe dirigir su fuego principalmente contra ese. Los lemas lanzados de que "Perú es el agresor, nosotros defendemos nuestra integridad nacional", "defended la Patria" y especialmente todos aquellos lemas advocando paz civil, lanzados por los reformistas, pidiendo que no se efectúen huelgas durante "la emergencia nacional" deben ser combatidos y desenmascarados. Contra esos lemas, el partido debe lanzar los lemas Leninistas de lucha, "transformad la guerra imperialista en guerra civil", "derrocad el gobierno burgues-terrateniente de Colombia" y "lucha por el establecimiento de un gobierno obrero y campesino". Contra el lema de "Paz Civil", el partido debe lanzar el lema de lucha de masas contra la guerra imperialista, ligando todos estos lemas con los de lucha por las reivindicaciones económicas y políticas inmediatas de las masas laboriosas.

El partido debe ver las raíces y efectos del chauvinismo y los factores que lo acompañan. Al mismo tiempo que el gobierno decreta impuestos más elevados sobre pequeñas ganancias, propiedades campesinas, salarios de empleados civiles (20 por ciento) y sobre todos los artículos de primera necesidad, se desarrolla el descontento de las masas y ciertos elementos de resistencia. La población pobre de las ciudades, que hasta hace poco había sido atraída por el gobierno a la corriente chauvinista comienza a sentirse descontenta, debido a los impuestos elevados y otras cargas que le son impuestas. Los obreros que han sido engañados por la propaganda chauvinista, comienzan a sentir la carga de la guerra y a despertarse a la realidad de serios sacrificios, cuando se les descuentan los impuestos de sus salarios y los que resisten son echados del trabajo o encarcelados. Las masas campesinas, entre las cuales se pueden observar sentimientos anti-guerreros, resisten la movilización en algunos sectores y se van a las montañas con sus escopetas. Es el deber del Partido Comunista de Colombia, el utilizar cada señal de descontento como una base de lucha, ahondando cada señal de descontento en una lucha activa contra la guerra.

Haciendo la lucha contra el chauvinismo parte de todas las luchas de las masas laboriosas, el partido debe demostrar que los obreros peruanos, dirigidos por el Partido Comunista de Perú, están luchando contra la guerra y contra su propio gobierno burgues-terrateniente. Las enseñanzas de Lenin, las lecciones de las luchas de los bolcheviques para derrocar la autocracia; las condiciones actuales de las masas laboriosas en la Unión Soviética deben ser popularizadas. La falta de parte de "TIERRA" (en los recortes de editoriales y cartas mencionadas) de ligar la guerra con los preparativos de intervención contra la Unión Soviética y de popularizar las experiencias de los obreros rusos en su propaganda internacionalista y llamar a una lucha unida con los obreros y campesinos peruanos y por la alianza con el movimiento revolucionario de los países imperialistas contra el enemigo común, especialmente contra el imperialismo yanqui e inglés. El papel de la iglesia, el uso de las escuelas y especialmente de las organizaciones juveniles burgues-terratenientes para los preparativos de guerra deben ser expuestos y se debe organizar la lucha contra estos.

La guerra será una guerra imperialista para el beneficio de los terratenientes y de la burguesía de ambos países y de sus amos imperialistas, quienes buscan una salida de la crisis. Colombia está apoyada por el imperialismo yanqui, Inglaterra, siempre lista a participar y dirigir la lucha contra el imperialismo yanqui, presta su ayuda a Perú. Cada gobierno burgues-terrateniente de Sur América se prepara para la guerra. Los antiguos conflictos fronterizos (Santo Domingo y Haití, Perú-Ecuador, Venezuela-